MANIFIESTO

Agroecología y cultura alimentaria para la injedando educación Ecosocial

Reunidas en Madrid los días 18 y 19 de octubre de 2025 en el III Encuentro Estatal de Huertos Escolares Agroecológicos y Cultura Alimentaria Escolar "Enredándonos", diferentes entidades, comunidades escolares, colectivos agrícolas, educadoras y educadores ambientales, docentes, familias y campesinado:

Nuestra comunidad, SE DECLARA:

- Consternada e indignada ante la aceleración del cambio climático y sus evidentes consecuencias destructivas, como la Dana de Valencia, con 237 personas muertas o los incendios en España y otras regiones del mundo, que se suman al desastre urbanístico acumulado durante décadas, a la concentración en macrogranjas, a la nula gestión en la emergencia y reparación de los daños...
- **Profundamente preocupada** por la escalada armamentística que domina a Europa y el mundo, cuyas consecuencias más atroces se reflejan en los conflictos bélicos y, de manera particularmente dramática, en el genocidio en Gaza perpetrado por el Estado de Israel...
- **Alarmada** por la inquietante deriva ultraderechista que impulsa la destrucción como oportunidad de negocio y fomenta la exclusión al negar la evidencia científica...

Todo ello en el marco de la celebración de la COP 30, que una vez más demuestra carecer del valor necesario para implementar cambios verdaderamente transformadores, a pesar de que el uso mundial de combustibles fósiles volvió a marcar un récord en 2024, y el planeta enfrenta fenómenos de retroalimentación climática que agravan la crisis ecológica de manera exponencial.

Y, en cambio:

- Esperanzada por los avances y el enorme potencial de la Agroecología (un enfoque que urge fortalecer) y reconocemos su contribución a la protección de la biodiversidad, así como a fortalecer las soberanías alimentaria, económica y energética, recuperar el conocimiento ecológico tradicional, impulsar enfoques de decrecimiento sostenible y promover una alimentación saludable;
- Celebrando el trabajo que desde los diferentes territorios se ha hecho en las últimas décadas en torno al huerto escolar agroecológico inclusivo, como espacio educativo, productivo y comunitario, así como las aulas de cocina, los comedores escolares y las aulas verdes, y diversas iniciativas desarrolladas por multitud de entidades y colectivos en diferentes espacios y ámbitos educativos:
- Con la voluntad de Enredarnos en la Red de Agroecología Escolar, con la creación de vínculos, colaboraciones entre nosotras y otros actores, de promover espacios y redes territoriales de diferentes escalas;
- Sintiéndonos una red, nacida de la Red de Universidades Cultivadas (RUC), hermana de otras como Teachers For Future, Vínculo Ecosocial o la Red de Municipios por la Agroecología,













MANIFESTAMOS

Nos encontramos en un momento clave de la historia de la humanidad, atravesado por una crisis global que abarca dimensiones ecológicas, sociales y económicas. Esta crisis exige respuestas transformadoras, participativas, multidimensionales, sostenibles y justas para todas las personas. Es imprescindible construirlas desde un diálogo de saberes pluriepistemológico, que reconozca y articule la diversidad de conocimientos, culturas y experiencias presentes en nuestras sociedades complejas.

La agroecología escolar es el campo que impulsa la transformación educativa de todo el sistema alimentario escolar. Permite ampliar el alcance de los huertos escolares al fomentar sinergias y el trabajo en red con otras entidades, colectivos y personas vinculadas a dicho sistema. En este marco, el huerto escolar se convierte en un elemento más, conectado con las aulas de cocina y el comedor escolar o el compostaje, integrando aprendizaje, producción y consumo. La escuela agroecológica es el modelo de centro que se reorganiza para avanzar de manera coherente en todas las dimensiones y ámbitos que propone la agroecología escolar.

La agroecología escolar **es un terreno fértil** para el desarrollo de la Soberanía Alimentaria, los cuidados, la economía social y solidaria, el derecho a una alimentación adecuada, la educación ecosocial y científica, el rescate del Conocimiento Ecológico Tradicional, la educación para la justicia social y global, entre muchas otras miradas transformadoras. Asimismo, constituye un campo que **fortalece la agencia política**, reconociendo a la comunidad educativa como sujeto activo en la toma de decisiones.



La agroecología escolar es el campo que impulsa la transformación educativa de todo el sistema alimentario escolar. Permite ampliar el alcance de los huertos escolares al fomentar sinergias y el trabajo en red con otras entidades, colectivos y personas vinculadas a dicho sistema. En este marco, el huerto escolar se convierte en un elemento más, conectado con las aulas de cocina y el comedor escolar o el compostaje, integrando aprendizaje, producción y consumo. La escuela agroecológica es el modelo de centro que se reorganiza para avanzar de manera coherente en todas las dimensiones y ámbitos que propone la agroecología escolar.

Según la ley educativa vigente (**LOMLOE**), es una **prioridad transversalizar la educación para la sostenibilidad** en el currículum. El sistema alimentario escolar, con el huerto, la cocina, el comedor, son herramientas fundamentales para ello.

La educación alimentaria con perspectiva agroeocológica promueve la construcción de sistemas alimentarios justos, sostenibles, saludables y culturalmente diversos, en base a la soberanía de productoras y consumidoras, y es una estrategia clave para satisfacer los derechos a la educación y a una alimentación adecuada en el marco del contexto actual.

Se debe potenciar con el trabajo y aprendizaje en el huerto agroecológico escolar, en aulas de cocina y en comedores escolares, para favorecer el desarrollo de competencias, conocimientos, habilidades, valores, aptitudes y herramientas que permiten a la comunidad educativa afrontar los retos del futuro.



Los huertos agroecológicos en los centros educativos cumplen un importante papel en la educación transformadora que requiere la actual crisis ecosocial y es fundamental dignificarlos como un recurso didáctico así como un espacio educativo que contribuye al bien común y a mejorar las condiciones de las personas que en ellos participan.

Los comedores escolares agroecológicos son la forma más inclusiva de hacer llegar a la población alimentos sanos y permiten vertebrar territorios en base a una economía social, solidaria y ecológica





Ambos son además **espacios privilegiados para promover una educación ecofeminista** que ponga la vida en el centro, fomentando los cuidados, la empatía y la equidad.

Toda la comunidad escolar (alumnado, docentes, educadoras, personal de cocina y comedores, familias, proveedoras alimentarias, personal no docente y comunidad local vecina) se convierte en **actor necesario** para una educación alimentaria transformadora y agroecológica.

Este sistema alimentario tiene acompañantes que se hacen clave en la mejora de la educación, como son las **educadoras ambientales con enfoque agroecológico**, a través de la inclusión de la educación ecosocial en el día a día de los centros educativos.

A pesar del alcance del huerto escolar (en el estado español hay más de 3.000 centros educativos que tienen huerto escolar), y otros espacios de cocina o comedores participativos, **los diferentes proyectos se encuentran con importantes dificultades y limitaciones para alcanzar su potencial.**

Es fundamental seguir avanzando en la creación de redes y programas de huerto escolar, contando con el apoyo e implicación de las administraciones.

La **Escuela Agroecológica debe ser el modelo para toda la institución escolar**, desde infantil a personas adultas y mayores, porque debe ser motor educativo y de transformación territorial, un centro no agroecológico impacta en negativo en la sociedad y el medio





Cambios educativos y para la comunidad



Promover el modelo de **Escuela Agroecológica a todos los niveles**, con trabajo educativo en agroecología escolar y un metabolismo escolar más agroecológico, desde la participación infantil y de la comunidad. Que el modelo sea construido, dotado y adoptado para **todos los centros**, como horizonte de futuro, sin dejar a nadie atrás.



Favorecer y priorizar la **inclusión** del huerto escolar, el trabajo en aulas de cocina, la gestión participada del comedor escolar y demás aspectos de la Agroecología Escolar en las **planificaciones docentes anuales de los centros educativos y sus proyectos,** fomentando su uso como fuente de múltiples situaciones de aprendizaje.

Fomentar las experiencias de **aprendizaje en la naturaleza** en contraposición a la excesiva digitalización de los procesos educativos. Esto implica:

- Entender los huertos escolares y los espacios verdes de la escuela como infraestructura verde/ bioclimática que ayuda en la necesaria mitigación/ adaptación al cambio climático y a la protección y promoción de la biodiversidad.
- **Renaturalizar**, por tanto, los centros educativos, proporcionando recursos económicos y facilitando los trámites burocráticos, para aquellos centros que quieran acometer este tipo de reformas en sus patios y otros espacios.
- Reivindicar la existencia en los centros de huertos escolares como Aulas Verdes, como un espacio transversal donde idear, actuar, observar, reflexionar y aprender contenidos curriculares de diferentes materias y áreas, así comoprocesos y relaciones ecosistémicas y socioculturales de la huerta,para hacernos conscientes de nuestra eco e interdependencia.

Reconocer el espacio de huerto y la **naturalización de los centros** escolares como medio para **mejorar la salud desde una perspectiva integral** (mental, física y emocional) de la comunidad educativa, especialmente del alumnado y el profesorado.

Entender los huertos escolares como espacios abiertos, accesibles e inclusivos donde se pueda encontrar **la comunidad educativa** para fomentar la participación y la cohesión social de los diferentes colectivos del entorno de cada centro.

Fomentar sinergias entre ciclos de **formación profesional**, productoras agroecológicas, entidades afines y otros centros educativos de distinta tipología, con el fin de facilitar la creación de huertos escolares y su mantenimiento, así como garantizar el relevo generacional, el arraigo al territorio y el futuro de los proyectos agroecológicos.





Cambios en la alimentación y sostenibilidad de los centros

Impulsar **espacios de gobernanza alimentaria en los centros**, como mesas de trabajo o coordinadoras del sistema alimentario escolar, en las que participe toda la comunidad educativa, para definir en cada centro los criterios de alimentación saludable, sostenible y justa, adaptada a su realidad.

Adoptar herramientas y estrategias que garanticen la **elección más** apropiada del modelo alimentario y de restauración colectiva, según las particularidades de cada centro, su comunidad y su contexto, priorizando criterios de alimentación ecológica, justa y de proximidad, saludable y respetuosa con las personas y el medioambiente, y vinculada a opciones de comercio justo y economía social y solidaria.

Promover la **participación activa de las familias** en la gestión de los comedores escolares.

Integrar en lo posible los huertos escolares en la planificación alimentaria de los centros educativos, considerándolos una fuente complementaria de alimentos frescos y de calidad, reforzando la sostenibilidad institucional. Se propone vincularlos con los comedores, cafeterías, máquinas de vending y aulas cocina, fomentando una alimentación saludable y sostenible, además de un aprendizaje práctico sobre el sistema alimentario escolar. Se deberá dotar de recursos humanos (formación y acompañamiento técnico) y económicos para asegurar las condiciones sanitarias adecuadas.

Dar apoyo a la creación de redes entre centros educativos y productoras agroecológicas de la región, fortaleciendo los vínculos de la comunidad educativa y el entorno rural, favoreciendo los canales cortos de comercialización.

Promover el **compostaje escolar comunitario** con profesionales especializadas, formación, acompañamiento, recursos económicos y comunicativos para su uso por parte de toda la comunidad educativa. El compostaje es fundamental para el aprendizaje de la circularidad y la regeneración de la fertilidad y biodiversidad de los suelos. Además, permite a los centros educativos cumplir con la legislación vigente en materia de gestión de residuos.

Fomentar la **gestión cuidadosa y compartida del agua**, participando en iniciativas comunitarias locales como las de Siembra de Agua, vinculación con comunidades de regantes y otras experiencias similares.



Cambios en la Formación docente y la participación de otros actores



Incluir la agroecología escolar en la **formación inicial y permanente del profesorado** —tanto en los grados de Magisterio como en los Másteres de Formación del Profesorado— incorporando el uso del huerto escolar, la educación ecosocial y ecociudadana, así como el conocimiento y puesta en práctica de experiencias reales en centros educativos.

Impulsar en los **centros de formación** y apoyo al profesorado la puesta en marcha de **programas estables de formación permanente en agroecología escolar**, promoviendo la creación y difusión de materiales, recursos y propuestas formativas específicas que integren la educación ecosocial, el huerto escolar y la alimentación sostenible como ejes de innovación educativa.

Promover la **formación conjunta entre profesorado, equipos de cocina, comedor y familias**, fomentando un enfoque integral de la comunidad educativa.

Impulsar la dimensión educativa de la agroecología en la investigación, docencia y transferencia en universidades y centros científicos, promoviendo especialmente la agroecología escolar como campo de estudio, innovación y práctica educativa. Se propone fortalecer y visibilizar la Red de Universidades Cultivadas como aliada estratégica.

Fomentar en las universidades **experiencias de consumo directo** como **mercados campesinos o cooperativas de consumo ecológico,** así como impulsar la **compra pública agroecológica** para la restauración colectiva en las universidades y el cultivo de huertas en los campus universitarios.

Promover que la **formación permanente** del profesorado se desarrolle en lo posible **en entornos naturales y agrícolas**, acercándose directamente a los (agro)ecosistemas.





Cambios legislativos y administrativos



Reconocer oficialmente la formación docente en agroecología escolar dentro del sistema de créditos o méritos de carrera profesional.



Reconocer la figura del **equipo de coordinación de agroecología escolar** dentro de las funciones docentes,
vinculada a las comisiones de salud y sostenibilidad que
deben existir en los centros. Este reconocimiento debe
traducirse en una dotación de tiempo específico dentro de la
jornada y su retribución correspondiente, al igual que ocurre
con las coordinaciones de TIC o igualdad.

Incorporar la figura de la **educadora ambiental con enfoque agroecológico** como apoyo estructural y permanente a los equipos de coordinación de los centros. Para ello, es prioritario regularizar y dignificar sus condiciones laborales, avanzando hacia un convenio propio que reconozca la formación, experiencia y especificidad de quienes desempeñan estas tareas.

Aumentar los presupuestos destinados a los programas de huerto y agroecología escolar, mejorando los recursos (personales, formativos, materiales y de apoyo) y asegurando su mantenimiento en el tiempo para sostener los proyectos (tanto los de cada centro, como los de las entidades que cubren esas necesidades y que necesitan afianzar puestos de trabajo)

Incluir en el segundo **Plan de Acción de Educación Ambiental para la Sostenibilidad (PAEAS-II)**, el huerto y la agroecología escolar como una prioridad, fomentando la coordinación entre los diferentes planes y programas a nivel autonómico, provincial y municipal, de manera que se mejore la información y difusión sobre los mismos, se optimicen los recursos y se potencien las posibles sinergias entre los diferentes niveles.

Asumir la alimentación escolar agroecológica como una política pública estratégica, capaz de vertebrar el territorio y contribuir a la lucha contra la pobreza familiar e infantil, fortaleciendo los sistemas alimentarios locales a través de mecanismos de compra pública responsable y de proximidad, que prioricen a la producción agroecológica local y a las economías rurales.

Impulsar la **colaboración y coordinación interadministrativa** en torno a la agroecología escolar. Las áreas de Salud, Agricultura, Educación, Medio Ambiente, Consumo y Ciudadanía, tanto de ayuntamientos como de gobiernos autonómicos y estatal, deben asumir un papel activo y coordinado en la transformación educativa y ecológica que proponemos.



Cambios legislativos y administrativos



Fortalecer la **Red de Municipios para la Agroecología** como espacio idóneo para la promoción e intercambio de experiencias de políticas públicas locales de agroecología escolar.



Consolidar y fortalecer los programas públicos existentes de apoyo a la agroecología escolar, como los hermanamientos entre campesinado y centros, las subvenciones y redes de huertos escolares o los obradores comunitarios escolares, evitando su desmantelamiento o abandono cuando cambian los ciclos políticos

Fomentar la agroecología escolar **también en el medio rural**, en estrecha conexión con la producción local agroecológica, reforzando el vínculo entre escuela, territorio y comunidad.

Contemplar en los **planes urbanísticos** y proyectos de nuevos centros, **espacios concretos para ubicar el huerto y el aula al aire libre**, así como cocinas y obradores habilitados para el aprendizaje.

Seguimos impulsando una agroecología escolar inclusiva que ponga la vida en el centro, proteja los ecosistemas y fortalezca a las comunidades educativas.

El impulso colectivo es imprescindible. ¿Te unes?



